

M. Morales de Francisci*,
A. Bazán Alvarez**,
A. Ballesteros Hernández**

La mama femenina a través de los tiempos y el arte

SUMMARY

The present article presents the evolution of the concept of beauty of the breast through the centuries as a function of tastes and the fashions. The artistic historical development about the breast is done, using the sculptural models. In the same way, the religions, the fashions or the necessities for survival have marked the historical changes with respect to the model of female beauty. Finally, a classification of the breasts as a function of the different shapes is done and according to the authors concept of harmonic breast.

Palabras clave

Mama femenina, Mama y arte, Historia y mama.

Key words

Female breast, Breast and art, History and breast.

* Cirujano Plástico. Ejercicio privado. Génova (Italia).
** Residentes en el Servicio de Cirugía Plástica, Reparadora y Estética. Clínica Universitaria de Navarra. Pamplona (España).

INTRODUCCION

Cuando se realiza una intervención de cirugía plástica sobre la mama debemos respetar tanto los cánones de la cirugía como aquellos de la belleza femenina (fig. 1).

No es fácil referirse a un modelo concreto como concepto de belleza. Nos interesa la mama femenina a través de los siglos por efecto de los gustos y de la moda; su propia forma varía, al igual que varía y cambia la historia.

Nos dirigimos al arte y, en particular a la escultura, en un intento de observar la perfección de las formas femeninas, porque los escultores utilizan las tres dimensiones, para permitirnos así analizar y evaluar del mejor modo sus obras.

Es tarea ardua, entonces, intentar establecer cuál es la mama ideal pese a estar las distintas épocas llenas de modelos escultóricos distintos unos de otros.

Algunas entre las más antiguas esculturas evidencian particularmente cuerpos femeninos que tienen los

senos grandes y ptósicos, como la Venus de Laussel y la Venus de Willendorf (fig. 2), expresando un gusto diametralmente opuesto al moderno.

Desde entonces la imagen ideal de este órgano ha sufrido numerosas modificaciones en la forma, ya sea por causas psicológicas, religiosas, artísticas, de moda y también de utilitarismo, que han transformado esas imágenes paleolíticas de fertilidad en el moderno concepto de femineidad.

También la religión cristiana nos permite comprender la importancia estética de la mama; en efecto, mientras que con anterioridad al advenimiento del cristianismo, como en las esculturas de la antigua Grecia, el seno era valorado; con la venida de Cristo, «bien escondido» permanecía casi invisible tras las amplias túnicas, la función que se le atribuía era sólo la de nutrición de la prole.

No son raros los ejemplos de mutilación de este órgano a lo largo de la historia, como los numerosos martirios sucedidos en la época de la Santa Inquisición o aquel infligido a Santa Agueda (fig. 3), o como



Fig. 1. La Venus de Milo (siglo II a. C.). Museo de Louvre (París).



Fig. 3. Martirio de Santa Agueda. Extirpación del complejo areola-pezón.

en ciertas tribus africanas y sudamericanas, en las que aún hoy se practica la destrucción del pezón. Es conocida también la mutilación de una mama que realizaban las amazonas en pasados tiempos para poder utilizar el arco y las flechas necesarios para su actividad bélica y subsistencia.

Aunque estas prácticas se realizaban antiguamente, todavía hoy se llevan a cabo deformaciones y mutilaciones con objeto utilitario; citamos como ejemplo las mujeres de algunas tribus africanas que, para no «perder tiempo» en amamantar, mediante el uso de medios deformantes provocan el alargamiento de sus propias mamas para facilitar la lactancia de los niños que portan sobre sus espaldas (fig. 4).

El seno ha sido siempre objeto de particular atención, también en el campo de la moda. Para agrandar o empequeñecer el pecho existen, ya en el año 3000 a. C., sujetadores y aparatos destinados a modelarlo. Después de estos rudimentarios instrumentos se llega a los sujetadores del año 800 a. C., de los griegos primero y más tarde de los romanos, en los cuales la citada prenda consistía en una banda de tela que las mujeres usaban para sustentar el seno (fascia pectoralis o mamillare o strophion) (fig. 5).

En aquel momento, con la llegada del cristianismo, las amplias túnicas intentan hacer a los cuerpos femeninos lo más parecido posible entre ellos, como señal de respeto a una religión que considera pecado también el sólo deseo.

La moda se mantiene casta hasta el siglo XIII y, en el siglo XVI, los corpiños se convierten en los acceso-



Fig. 2. La Venus de Laussel y la Venus de Willendorf.



Fig. 4. Típico seno deformado *ad hoc* de mujer negra de 24 años de edad amamantando. **Fig. 5.** Sujetador romano en un detalle de un mosaico en una villa de Piazza Armerina (Sicilia, Italia) (siglo IV a. C.). **Fig. 6.** Mamas de esclava egipcia. Obsérvese la conformación masculinoide del cuerpo con mamas pequeñas y localizadas altas en el pecho.

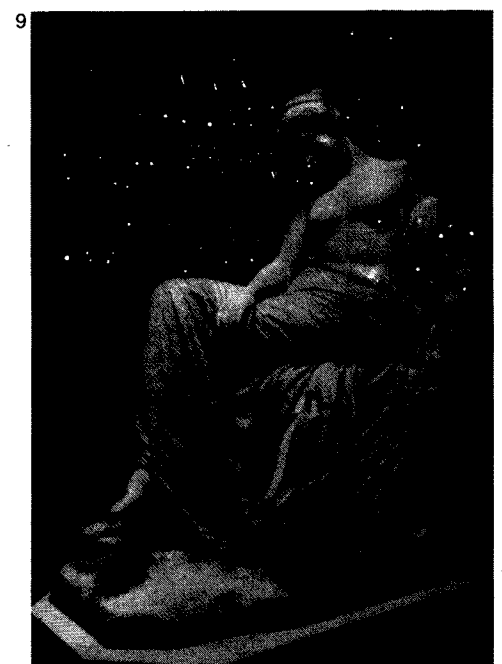
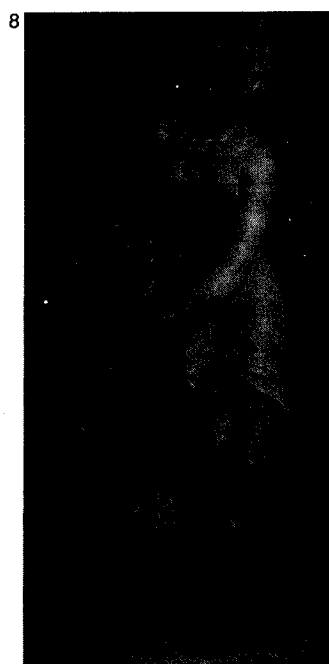


Fig. 7. «Dama del ramillete» (Verrocchio) (1447). Italia. **Fig. 8.** «Victoria» (Gian Bologna) (s. XVI) (Italia). En esta estatua se observa la perfección de la escultura. Renacimiento italiano. **Fig. 9.** «Saffo» (Giovanni Dupré) (fines del s. XIX).



Fig. 10. «La toilette du matine» (Mario Tozzi) (1922). Italia (propiedad del autor). Se puede observar un clásico ejemplo de seno de forma discoide.

rios más importantes de la vestimenta íntima femenina, exaltando estos atributos hasta poco antes maltratados. Estos corpiños son sustituidos hacia el año 1800, en el período del neoclasicismo, cuando las vestimentas sobrecargadas son relevadas por ropas más ligeras. Desde entonces la moda ha cambiado muchas veces, ya sea para exaltar, ya para minimizar, como está ocurriendo, por ejemplo, en la segunda mitad de nuestro siglo.

El arte, aún más que la moda, puede ser un espejo que refleje fielmente los cambios de los gustos en el curso de los siglos.

En la época egipcia el seno tiene una localización alta sobre el tórax, es menudo y poco evidente. Su utilidad parece únicamente la de diferenciación del cuerpo del hombre y de la mujer (fig. 6).



Fig. 11. «Bañistas» (Pierre Auguste Renoir) (1887). Un ejemplo de senos con forma hemisférica. Colección C. S. Tyson. Philadelphia. Pennsylvania.

Con Fidias los griegos definen los cánones de la belleza, con la creación de estatuas armónicas, a las cuales sucesivamente les van añadiendo una delicada sensualidad.

En la Venus de Milo y la Afrodita de Cirene se alcanza el máximo de la armonía del cuerpo femenino, mientras los escultores romanos hacen resaltar más la anatomía humana.

La escultura medieval —como las demás artes figurativas— se pone al servicio de la religión (fig. 7), mientras que en el Renacimiento encuentran la verdadera concepción artística (fig. 8).

En efecto, este período comprende obras en las cuales los particulares motivos anatómicos son esculpidos con delicadeza y armonía.

El seno en el siglo XVIII tiene una forma hemisférica, es compacto y tiene una base de inserción ancha. El modelo queda así hasta nuestros años, en los cua-



Fig. 12. «Bailarina: Preludio de la danza, con pierna derecha delante» (Edgar Degas). Museo de Arte de Sao Paulo (Brasil). Ejemplo de seno de forma cónica.



Fig. 13. Detalle del «Nudo Seduto» (Amedeo Modigliani) (1914). Instituto de Arte Courtauld. Londres.

les el arte moderno esculpe senos pequeños y firmes (fig. 9).

Teniendo en cuenta las distintas constituciones femeninas, podemos sintetizar en tres las variantes o tipos de senos —entendiendo como tales las mamas—:

Discoide: Base de implantación amplia, más bien aplastado (fig. 10).

Hemisférico: Base más pequeña, forma globulosa y prominente (fig. 11).

Cónico: Base de implantación más bien estrecha, forma puntiaguda (piriforme), pezones dirigidos hacia arriba y hacia fuera (fig. 12).

Este artículo es un desarrollo histórico del concepto de forma de la mama a través de los tiempos y de las culturas. En nuestra opinión, aunque existe un único

modelo básico de belleza y conformación anatómica de la mama —que es la Venus de Milo—, no cabe duda que el devenir histórico ha hecho de la mama un órgano sujeto a constantes y poco duraderos, por lo general, cambios de tendencia, influidos unas veces por el arte, otras por las modas y, más recientemente, por los medios de comunicación.

Esto nos permite constatar lo que en la práctica clínica observamos a diario: la enorme plasticidad de un órgano tan antiguo y tan moderno como la mama femenina (fig. 13).

RESUMEN

En el presente artículo se presenta la evolución del

concepto de belleza de la mama a través de los siglos en función de los gustos y de las modas.

Se realiza un repaso del desarrollo histórico del arte sobre la mama, valiéndose de los modelos escultóricos. De igual manera las religiones, la moda o las necesidades de supervivencia han marcado los cambios acaecidos históricamente con respecto al canon de belleza femenina.

Finalmente, se aporta una clasificación de la mama en función de las distintas formas existentes y el concepto de mama armónica por los autores.

REFERENCIAS

- Milicua J. Historia Universal del Arte, vols. I y II. Editorial Planeta. Barcelona.
- Claoué B. L'esthétique mammaire à travers l'histoire. Maloine. París, 1936.
- Morales de Francisci M. Metodiche ricostruttive nella patologia neoplastica della mammella. Tesis doctoral. Università di Genova a. a. 1988/89.
- Pijoan J. Historia del Arte. Salvat Editores. Barcelona, 1923.
- Barnes HO. Variaciones en la morfología de la mama femenina. J. College of Surgeons, 5. Madrid, 1952.
- Sanvenero Rosselli G. Scienza e Arte di Chirurgia Plastica. Plast Chir 1939; 1: 1.